

El Eco de la Provincia.

DIARIO CONSERVADOR-LIBERAL.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS SIGUIENTES A LOS FESTIVOS.

ORDEN

JUSTICIA,

PATRIA.

LIBERTAD

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Alicante. 1 pta. 50 cént. al mes.
En los demás puntos
de España 5 » 75 » trimestre.
Extranjero y Ultramar 10 » »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales, abonando el importe anticipado de los últimos. No se devuelve ningún original.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Dirigirse al Director de este periódico D. JOSÉ JUAN PLAZA, calle Mayor número 3, entre suelo, donde está situada la redacción y administración del mismo.

DISCURSO

pronunciado por el Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo el día 6 de Noviembre de 1882 en el Ateneo Científico y Literario de Madrid, con motivo de la apertura de sus cátedras.

Señores:

Años ha que, al abrir sus cátedras el Ateneo, se examina en él, desde este sitio, alguna grave cuestión; aquella, por lo común, que preocupa entonces principalmente la opinión pública. Inútil fuera recordar las disertaciones brillantísimas que habéis oído en casos tales de labios de mis antecesores, pues de seguro las recordáis, sin más que ver la ocasión y el lugar que nos reúne, y aun temo que para mí con exceso, llegando hasta echarlas hoy de menos y con razón. Baste traer a la memoria que también yo he tenido el honor de dirigiros en noches como esta la palabra, y por cuatro años consecutivos, desde el de 1870 al de 1873, sometiendo a vuestro juicio mis opiniones sobre los hechos y las ideas que juzgué a la sazón más interesantes. No por otro motivo patenté aquí doce años há la anulación inevitable de aquel primado de honor que de la gente helénica heredó la del Lacio un día, y alternativamente guardaron los romanos liberos galos por muchos siglos, señalando las consecuencias probables ó posibles de tamaño suceso, alguna de las cuales quizá ahora mismo se esté desenvolviendo en las clásicas aguas del mar greco-latino. En medio del estruendo de la mayor de nuestras revoluciones políticas, traté luego aquí de la primera y más importante de las instituciones sociales del Estado; poniendo de mi parte lo que pude para fortalecerlo en los ánimos, á tiempo que, sobrado enfermo y débil para cumplir sus obligaciones, parecía condenado á asistir paralizante, si con ojos para verlo, sin fuerzas para remediarlo, al incendio lastimoso de la patria. Después hablé del problema religioso, no tan solo el más íntimo y oscuro del siglo, sino el más peigroso por aquel tiempo para España. Discursé, por último, acerca de la libertad y el progreso, los más perseguidos y amados, al par que los más confusos de los ideales modernos. Si difíciles eran tales asuntos, no lo han sido menos, y maravillosamente tratados además, los que mis predecesores han expuesto y desarrollado después. ¿Cuál, pues, cuál que no desmerezca de ellos podría yo elegir esta noche? Por decontado, que la fátala de los estudios de mis antecesores y de los míos ha dado hasta aquí lugar á que nunca abandonen tales discursos el terreno de las Ciencias morales y políticas y á que los más de ellos versen sobre temas de pura filosofía. Debería yo seguir igual camino ahora? Permitidme convertir la respuesta en una digresión, que acaso no sea importuna al caso y al fin.

Tengo yo para mí, señores, que será siempre el más noble de los ejercicios intelectuales el de pensar, ú oír pensar, acerca de las cosas universales y eternas; y no he de ser, por tanto, quien de tal dirección quiera ver siempre lajos al Ateneo. Que las tentativas generosas de la filosofía no yá solo cuando están guiadas por la pura razón, sino aunque las dirija exclusivamente el empirismo, por tal manera me parecen necesarias al humano espíritu, que sin ellas juzgo que á la postre caería en radical impotencia. Ni cabe dudar que la gloria del Ateneo singularmente consistía en no haber cerrado los oídos nunca al rumor de las disputas filosóficas, si en apariencia estériles, en realidad fecundísimas. Más no se ha de deducir de aquí que ellas deban ser exclusivas, ó sean por igual útiles en todo tiempo. Estudios hay, referentes á la indagación, combinación ú organización de los hechos, y á naturales, y á históricos, que, sobre dar primera

materia al propio y superior trabajo de la filosofía, rinden riquísimos frutos á la vida práctica, estimulando el progreso intelectual, social, político, industrial, económico, antropológico, en fin, con que de día en día se engrandece el ser del hombre. No piden temas tales al entendimiento tan sublimes vuelos, pero suelen más generalmente comovernos en cambio, hiriendo, por más próximos, con mucha mayor energía el corazón; y aun sé yo de alguno, que, si acertara á tratarlo cual merece, de cierto se interesaría más por todos estilos que la más alta filosofía. Pero el valor mismo que á ésta doy, obígame ahora á justificar la preferencia que para asunto de otro linaje pretendo esta noche.

Bien sabéis todos que, después de más de un siglo de elaboración filosófica, libre y potente; después de criticismo ó dogmatismos múltiples, sin otra consecuencia incontestable que robustece más y más con el trabajo la inteligencia humana; después, en suma, de tan duros desencuentros metafísicos y tantas andanzas empíricas, la filosofía, la verdadera filosofía, parece como que al presente doerme, rendido el cuerpo á la fatiga. Solo anda suelto por el mundo ahora, con traje de sistema de metafísico, aunque no lo sea, el pesimismo: no yá aquel, individual, instintivo, sentimentalmente poético, que todos experimentamos en este siglo á las veces, al modo que Byron, Heine ó Leopardi, sino otro, racional y coordinado, en que autos que la verdad campea al ingenio de algunos pensadores contemporáneos. Bien se vé que esa doctrina, de que fué primer apóstol Schopenhauer, es primero que todo una protesta contra el pueril ó senil optimismo, obra singular de materialistas ó positivistas incrédulos, que en el pasado y el presente siglo ha dado origen á tantos ideales aparentemente pacíficos y filantrópicos, aunque en realidad devastadores y sangrientos, y á tanto número de anárquicos sistemas, políticos, económicos ó sociales. Mas, si en tal concepto atiende á cierta necesidad de ahora, poniendo en su justo punto las pretensiones de una época, sobradamente engreída con sus victorias sobre la naturaleza, y tanto ó más alejada de la verdad íntegra que nunca, supuesto que la despedaza de ordinario, al suprimir lo puramente racional, lo moral y lo divino, quedándose no más que con lo material y empírico; imposible es negar, en conclusión, la deficiencia doctrinal de una teoría que, no contenta con sobreponer á la razón la voluntad, busca tan solo en esta última la esencia de las cosas, en especial, la de la vida racional, y, al fin y al cabo, llega á la anulación de la voluntad misma, sugiriendo el suicidio como única solución práctica de los conflictos humanos. Natural era que por tal camino se adelantase luego el pesimismo de Hartmann hasta negar todo valor al progreso; duro sarcasmo, en verdad, para este siglo, que del progreso ha hecho un dogma, bien que de más difícil definición que ningún dogma religioso todavía.

Pero, si falsa es tal doctrina, no lo es más cierto que el optimismo, materialista ó positivista, según he dicho aquí otras veces. Que si, al pronto, parece el optimismo de buen carácter y hasta alegre porque adula sin escrúpulos nuestro egoísmo, á la larga provoca, con los desencuentros que trae, profundas é inconsolables tristezas. Tiene, á no dudar, la vida humana más valor real y científico; el hombre otros medios de progreso; su existencia distintos y mayores fines que el pesimismo pretende; pero tan seguro, y más que eso, es que ni el planeta nuestro ni los otros darán nunca satisfacción completa al espíritu, ni encerrarán dentro de sí el conocimiento absoluto, ni prestarán asilo á la perfecta justicia. No logará, pues, traspasar á la tierra el optimismo positivista lo que le roba al cielo; no explicará mejor el progreso indefinido, que cualquiera religión sus propios dog-

mas; no describirá más exactamente al hombre glorificado del porvenir, que la piedad más ingenua se presenta la dicha de quien alcanza por merecimientos propios, el reino de Dios. Yá el positivismo optimista no se libra siquiera de que la crítica moteje de supersticiones sus esperanzas, según se vé en libros recientes y muy celebrados.

Todavía os pido, señores, que por algunos mas instantes me consentáis prolongar esta digresión, para bosquejar del todo el cuadro que, desentados el pesimismo y el optimismo, ofrece hoy la filosofía.

Pudiera repetir con tal objeto lo que yá para dos años dije, en otra ocasión solemne; pero hoy prefiero apoyarme en testimonios posteriores mucho más autorizados. Uno de los principales órganos del movimiento filosófico universal (*La Revue philosophique de la France et de l'étranger*) dió á conocer, en Febrero de este año, del lado acá de las fronteras germánicas, cierto discurso dirigido á la Academia de Ciencias de Berlín por el célebre fisiólogo Dubois-Reymond, en el cual dá este por corolarios de todo el trabajo especulativo contemporáneo los enigmas siguientes (1). El primero de ellos, que declara insuperable la constitución íntima de la materia y la fuerza, el segundo, para él insuperable también, el origen del movimiento; el tercero y cuarto, la vida y la finalidad que aparece en la naturaleza, no tan insuperable cual otros, en su opinión; el quinto, el origen de la sensación, que de todo punto reputa insuperable, al modo que los primeros; el sexto, la facultad de pensar y de hablar, el sétimo, *el libre albedrío*, que solo cuenta por insuperable mientras no hallen solución algunos de los anteriores (2). Y zao es claro, señores, que misterios tales, altamente confesados así por la ciencia experimental, están pidiendo á voces que la metafísica sea también ciencia eterna y eterna la teodicea? ¿No es verdad, por tanto, que el abandono de la metafísica significa, en puridad, el de la filosofía misma? Presente tenéis, sin duda, lo que poco há decía en Francia el ingeniero experimentador Sr. Pasteur, respecto á los límites de la experimentación y á las esenciales diferencias de este procedimiento científico con el de la observación y experiencia, que engendra tantas ilusiones positivistas. En la sola noción de lo infinito hay algo, como con razón decía Mr. Pasteur, más milagroso que los milagros de todas las religiones juntas; y ella basta para que la metafísica ni la teodicea puedan morir. Y lo que ayer Pasteur, dícelo de nuevo ahora, casi hoy mismo, Dumas, el eminente químico, otro de los más grandes experimentadores con que puedan en vanecerse las ciencias naturales, el cual, no yá solo confirma los secretos que para ellas tiene y ha de tener siempre el sér, sino que ardentemente protesta contra la teoría de la evolución, por convertir al hombre en mero esclavo y juguete de la fuerza, prorumpiendo, ante las conclusiones del moderno positivismo en las siguientes frases: «¿Qué abismo de degradación! ¿Qué desgracia para la humanidad el que tales doctrinas tengan adeptos!» (3). Por donde sé vé que no es en los verdaderos y grandes experimentadores donde ha de buscar sus mayores

(1) El profesor Emile Dubois-Reimond, secretario perpetuo de dicha Academia, es un fisiólogo y naturalista célebre por sus descubrimientos relativos á la electricidad animal, por su especial estudio de los fenómenos vitales y por ser uno de los más ilustres jefes de la escuela experimental en Alemania.

(2) *Revue philosophique de la France et de l'étranger*, dirigé par Th. Ribot.—Febrero de 1882.

(3) Discurso de apertura de este año del Instituto francés, en sesión de 25 de Octubre, á la cual, como de costumbre asistían, bajo la presidencia de Mr. Dumas las cinco Academias.

estimonios la doctrina filosófica reinante. La crítica más despreocupada tiene que reconocer hoy que el entendimiento humano anda cautivo entre estas dos aparentes certidumbres: la imposibilidad física de las cosas puramente morales y la absoluta necesidad de estas cosas morales mismas, que les da tanto y más valor real que á las físicas. Vive así pues, aunque bajo otra forma en nuestros días, el dualismo kantiano; y Mr. de Renouvier (1) el más docto de los que perseveran en aquella escuela crítica, comentando los enigmas de Dubois Reymond acaba, en prueba de ello de declarar que ni la finalidad de la naturaleza debe ser descontada de la ciencia, por más que se halle en manifiesta contradicción con la tesis de que el Universo consiste en un puro mecanismo, ni cabe negar el libre albedrío, aunque sea cierta la ley matemática é ideal de la conservación absoluta de la cantidad existente de energía ó de fuerza; llegando hasta proclamar, sin reparo, que la *materia*, tal y como se la presenta en los nuevos sistemas merece «infinitamente menos respeto» para la ciencia «que lo absoluto teológico.» cosa que, por casi idéntico modo, dije yo en la ocasión á que aludí antes, si bien con la diferencia de que esto último no tan solo es respetable para mí, sino cierto.

(Se continuará.)

SECCIÓN EDITORIAL.

Alicante 10 de Noviembre de 1882.

RÉPLICA Á «EL GRADUADOR.»

Al fijar ayer la atención en el segundo artículo de «El Graduador» que titula *Efectos de una noticia*, se nos representó la figura de uno de esos pavos que, ensobrecidos por fútiles halagos levantan la cabeza y extienden la cola en forma de abanico.

El colega se nos presenta orgulloso de sí mismo; y al pretender contestar á lo que expusimos respecto á su proceder tornasolado y á la benevolencia que manifiesta ahora al Sr. Rizo, Alcalde de Novelda, que fué objeto en otro tiempo de sus censuras, dicen «que no sabe qué dón de fortuna poseen todas sus noticias, que tienen el privilegio de excitar la curiosidad á la prensa local. Cualquiera mal intencionado, añade, supondría que son celos porque se anticipa casi siempre á los acontecimientos.»

El orgullo, esa mala pasión que enloquece al hombre, es el único que ha podido inspirar á «El Graduador» lo que acaba de leerse.

Ni los celos ni la oportunidad de las citas del colega, son causa de que la prensa alicantina recoja las versiones que difunde. El motivo de ocuparnos un día y otro de las noticias que publica el diario posibilista, no es otro que las contradicciones que advertimos en ellas, la intención con que las escribe y el espíritu perturbador que las guía, pues público es que los hombres que acaricia hoy «El Graduador» porque así conviene á sus planes, mañana son el blanco de sus ataques, por iguales conveniencias de partido.

Evidenciado de esta suerte nuestro colega, es natural que los periódicos de esta Ciudad sigan la pista á las veleidades que descubren en la publicación que así procede, para llamar la atención de los incautos, poco conocedores de aquel maquiavelismo, á fin de que se libren de redes habilidosamente tendidas. Y aquí tiene «El Graduador» la razón que justifica el por qué la prensa de todos los matices políticos, comenta sus noticias, sin que ello le dé derecho á creer que aquella abraza celos de él. Nada de esto: los celos quedan para espíritus pequeños, y nunca podrán te-

nerlos los periodistas de Alicante, cuya nobleza y altivez están muy altas para estar animados por malas pasiones.

Y dicho esto para que no se pavonee tanto «El Graduador», vengamos á ocuparnos de lo que tiene á bien decirnos en vista de nuestro juicio respecto á sus simpatías al Alcalde de Novelda.

Nada nuevo escribió ayer el colega al asegurar que es y será siempre nuestro constante enemigo. Lo sabemos; y si su enemistad es hija del carácter reaccionario que nos supone y de los agravios que según afirma recibió de nuestros amigos, permita «El Graduador» lo digamos, que aun en el supuesto de sustentar principios que califica de reaccionarios, en los conservadores encontrará siempre un espíritu liberal y expansivo, que ojalá imitaran algunos posibilistas.

No sabemos qué agravios podrá haber recibido el colega de nuestros correligionarios; pero si ellos responden á la insistencia con que este les combate con más encono que justicia, confesamos que no existe motivo para la queja de «El Graduador», que acostumbra sembrar vientos para recoger tempestades.

Incomodado el diario posibilista porque digimos anteayer que espera un premio á cambio de su benevolencia á la situación fusionista, nos amenaza con una enérgica contestación si repetimos esto, asegurando que jamás solicitó recompensa alguna de los constitucionales.

Sabido es que jamás nos asustaron las amenazas de «El Graduador»; y dispuestos á recibir la contestación que tenga á bien darnos, vamos á probarle cuán cierto es que espera recompensar por sus benevolencias al Gobierno del Sr. Sagasta. ¿Duda el colega de ello? Pues lea lo que publicó en su número correspondiente al jueves 19 de Octubre de 1882:

«Si los hombres del partido constitucional de esta localidad creen que no deben comprometerse á nada en cambio de nuestra benévola actitud y de nuestro apoyo en contra del enemigo común, se equivocan lastimosamente. El agradecimiento por una parte y por otra parte la rectitud que debe inspirar siempre la conducta de los partidos con relación á los demás, les obliga á proceder y á expresarse de otra manera.»

Demostrado así cuanta verdad hemos dicho al recordar á «El Graduador» lo que tanto le mortifica ahora, no seguiremos al colega en los juicios que emite respecto al Sr. Rizo, á su importancia en la provincia y á la política que intenta iniciar. Goza el diario posibilista de la bienandanza que se promete, mientras colocados nosotros en la oposición, presenciemos los escarceos de unos y los maquiavelismos que se emplean para disfrutar ciertos demócratas las delicias del poder, siendo Rey de España D. Alfonso XII de Borbón y Borbón, á quien Dios ilumine para que su reinado sea tan dichoso como lo deseamos, á fuer de españoles leales que estuvimos siempre identificados con la Monarquía liberal que felizmente nos rige.

MANIFIESTO POSIBILISTA.

Según estaba previamente anunciado, ayer publica «El Globo» el manifiesto que la minoría republicana histórica dirige á sus correligionarios.

El documento que publica «El Globo» es de mucha extensión, y en él, aunque á la ligera, se hace una reseña histórica de las vicisitudes por que el partido ha pasado

desde hace diez años, se explica la razón del nombre de republicanos históricos, y en punto á conducta en las próximas elecciones, que es el objeto principal del manifiesto, dice lo siguiente:

«Por la precisión que hay de señalar una idea clara, como estrella fija, en la confusión reciente, y de ofrecer un seguro núcleo, á cuyo alrededor puedan las fuerzas democráticas organizarse, rechazamos, en este instante supremo, todo conato y todo propósito de coalición. Nosotros no podemos, dentro de la democracia, coligarnos con una derecha que nos conduciría hasta las instituciones tradicionales, ni con una izquierda que nos conduciría hasta el comunismo revolucionario, términos igualmente contradictorios con la serie de nuestros principios y con los recuerdos de nuestra historia. La política racional busca la fuerza mucho después que la razón, y no estima tanto el número de los adeptos como la verdad de los principios.»

«Y los nuestros se contienen y encierran todos ellos en la libertad sin limitaciones absurdas, en la democracia sin falseamientos revolucionarios, y en la República despojada por completo de toda exageración de toda utopía. Conviene, pues, mantenernos en este seguro, levantado así por nuestra conciencia como por nuestra historia, y distinguirnos y separarnos de los que amalgaman la democracia con las injustas instituciones antiguas y de los que llevan la democracia, más ó menos indeliberadamente, á la anarquía y al colectivismo. Dejemos á la lógica real del tiempo su ministerio, el demostrarles cómo yerran hoy en sus principios cual ya les ha mostrado cómo erraban ayer en su conducta. Mas, por el vano engreimiento de algunos adeptos, no aceptemos errores á nuestras inteligencias repulsivos, ni caigamos en procedimientos contrarios de todo en todo á nuestra historia. La firmeza en la oposición es la mejor prenda que podemos ofrecer á nuestros conciudadanos de la firmeza en el Gobierno. Condenamos, pues, las coaliciones, por que las creamos causa de confusión arriba, y abajo aumento del mal mayor de nuestros días, la perplejidad y la incertidumbre.»

«Tal regla de proceder colectivo no excluye ni condena las inteligencias transitorias y parciales. Si alguna combinación pidieran las circunstancias, sólo por vosotros apreciables, anudada en buen hora, más dando á entender que no significa de ningún modo ni propensiones hácia la derecha monárquica ni propensiones hácia la izquierda socialista del antiguo partido democrático, sino mera imposición de la necesidad, ajena por completo á toda transcendencia para lo porvenir, al cual nos dirigimos con los ojos puestos en el norte inmóvil de nuestras conocidas ideas, y sin variación alguna en las leyes generales de nuestra consuetudinaria conducta, que si las ideas son como el alma, es la conducta como la vida de las grandes agrupaciones política.»

En resumen: los posibilistas condenan las coaliciones; pero se coaligarán donde convenga á sus intereses.

Por último, el documento á que nos referimos concluye aconsejando á sus parciales que entren en los próximos comicios con resolución y fé, pues ya que no obtengan otra ventaja, á lo menos tendrán la de vigorizarse en la lucha.

Las firmas que lo autorizan son las de los Sres. Almagro, Anglada, Calzada, Castellar, Celleruelo, Fiol, Gil Berges, Gonzalez Encinas, Güel y Renté, Maisonnave, Martín de Olias, Martínez Pacheco, Moreno Rodríguez, Ortiz de Pinedo, Vazquez Lopez y Ziburu, todos diputados ó senadores en las actuales Cortes.

Hé aquí el número de confirmaciones administradas por el señor Obispo de esta Diócesis, en su visita pastoral á los pueblos de este Arciprestazgo:

CONFIRMACIONES.

Alicante	3761
San Juan	557
Campello	352
Aguas	193
Busot	205
Muchamil	515
Villafranqueza	243
San Vicente	874
Total	6700

«El Graduador» de ayer se devana los sesos haciendo combinaciones electorales y ofreciendo nombres de conservadores que

(1) *La Critique, philosophique, politique scientifique, littéraire*, números 17 y 22.—Abril, 1882.

según él se presentarán como candidatos para la Diputación provincial en el distrito de Villajoyosa.

Deje el colega estos pasatiempos, porque faltan aun treinta y nueve días para las elecciones y en este tiempo pueden ocurrir sucesos que no están al alcance de nadie. Nuestros amigos así lo comprenden, y por eso no se ocupan de la próxima lucha electoral con el interés que las supone el colega.

¡Desdichado Gobierno fusionista! Cuidado que es desgracia, y grande, la que pesa sobre el Sr. Sagasta.

Cuando más necesita de órganos que defiendan en la prensa su descabellada política, parece que el destino, ingrato para con el Presidente del Consejo, le va disminuyendo el número de los periódicos amigos.

«La Península» pasó á mejor vida. «La Correspondencia Ilustrada,» idem, idem.

Nació «El Eco de las Provincias,» fusionista á macha-martillo, segunda edición de «La Iberia,» y en su número recibido ayer encontramos la siguiente «advertencia:»

«Careciendo este diario, por causas ajenas á nuestra voluntad, de las condiciones que exige el artículo 4.º de la vigente ley de imprenta, se publica desde hoy sin carácter político hasta tanto que llenemos aquellos requisitos.»

No comprendemos las condiciones que pueden faltarle á nuestro colega, puesto que el nombramiento de gerente puede hacerlo en plazo de treinta días que al efecto concede la ley de imprenta á los periódicos que se están publicando.

Pero de todos modos resulta que el Gobierno ha perdido por ahora un decidido defensor de su política.

Poco á poco irá perdiendo los restantes.

El señor Obispo de esta Diócesis no realizó ayer su regreso á Orihuela como anunciamos en nuestro número anterior, por impedírselo atenciones cuya urgencia no pudo desatender.

Su Ilmo. fué visitado en la mañana de ayer por el señor Gobernador civil de la provincia, por el señor Alcalde de esta Ciudad y por otras personas notables.

Oportunamente daremos noticia del día en que el Prelado regresará á la Capital de su Diócesis.

Ayer se celebró en nuestra iglesia colegiata el funeral por el eterno descanso del Ilmo. Sr. D. Ramón Sardina.

La ceremonia fúnebre tuvo efecto con gran pompa religiosa y asistencia de un escogido concurso.

Que Dios conceda al alma del Sr. Sardina el descanso de la Gloria, y la resignación cristiana que necesita la familia del que fué nuestro buen amigo, para soportar su sensible pérdida.

Según datos oficiales que radican en las oficinas del Gobierno civil, el movimiento de población ocurrido en esta Ciudad y en la de Alcoy durante la primera semana del presente mes, arroja un total de cuarenta y tres defunciones y cuarenta y cinco nacimientos, en la siguiente forma:

Alicante.	
Defunciones	25
Nacimientos	26
Aumento de censo. 1	
Alcoy.	
Defunciones	18
Nacimientos	19
Aumento de censo. 1	

De los nacimientos aparecen diez y siete varones y veinte y seis hembras legítimos y dos de los segundos naturales, resultando un aumento en el censo durante el espresado periodo de dos habitantes.

MISCELÁNEA POLÍTICA.

En Egea de los Caballeros, en donde ha-
cá poco tiempo ocurrió el horrible asesina-
to del Sr. Ripamillán y de su sobrino, ha si-
do ahora muerto de un trabucazo otro ve-
cino acaudalado de aquella población.
¡Excelente seguridad la que se disfruta
en tiempos fusionistas!

Algunos estimados colegas discuten so-
bre la posibilidad de que el Sr. Sagasta fir-
me la fórmula de la izquierda más tarde ó
más temprano.

Para nosotros la cosa es sencillísima y
clara: El Sr. Sagasta firmará todas las for-
mulas que se quiera, cuando vuelva á ser
oposición.

No solo fórmulas, hasta formularios en-
teros.

El Gobernador de Cádiz se ha insurrec-
cionado hasta el extremo que los diputados
por aquella provincia piensan visitar al se-
ñor Ministro de la Gobernación á fin de
manifestarle que la referida autoridad se
niega á ejecutar las órdenes que ha recibi-
do relativas al nombramiento de alcalde
del pueblo de San Fernando.

¡Qué modelo de autoridades son los fu-
sionistas!

«El Correo» que yá no se horripila de la
izquierda dinástica hasta el extremo de
erizarse el cabello del Presidente del Con-
greso, juzga inconveniente, sin embargo,
«el procedimiento rápido que se ha tomado
en una empresa que requería más tiempo,
más circunspección y más compostura.

—Mucha compostura,
mucha seriedad;
que el asunto, etc,

(Cántese con música de Sueños de oro, ó
con música celestial, que es la que mejor
ejecuta la fusión.)

SECCIÓN OFICIAL.

El Boletín oficial de ayer contiene:

El parte de la Presidencia del Consejo de Mi-
nistros, noticiando que S. M. el Rey D. Alfon-
so XII (q. D. g.), S. M. la Reina doña María Cris-
tina y SS. AA. RR. la Sma. señora Prince-
sa de Asturias y las Infantas doña María Isabel,
doña María de la Paz y doña María Eulalia, con-
tinúan en Madrid sin novedad en su importante
salud.

Continuación de la ley de enjuiciamiento cri-
minal.

Movimiento de población ocurrido en Alican-
te y Alcoy en la primera semana del mes ac-
tual.

Un edicto del Secretario de este Gobierno
civil para que las personas que lo deseen pue-
den presentarse á declarar acerca de los servi-
cios prestados por D. Juan Muñoz Panblanco.

Otro del comandante de Marina, para que los
buques que vengan á cargar y descargar petró-
leo en este puerto lo verifiquen en la rada.

Otros de los Juzgados de Orihuela, Elche, Pe-
go y Callosa de Ensarriá sobre diferentes asun-
tos.

GACETILLAS.

El teatro.—Si perfecta interpretación obtuvo
la noche del último domingo *El salto del pasie-
go*, mucho más la alcanzó anteanoche, pues to-
dos los artistas se esforzaron y consiguieron sa-
lir airosos en el cumplimiento de su cometido.
De aquí, que los aplausos se hicieran más fre-
cuentes y siempre merecidos, prueba inequívoca
de que este público presta siempre su aproba-
ción á todo lo bueno y aplaude el verdadero mé-
rito allí donde se refleja.

En el segundo intermedio *se exhibió*—no se
estrenó—el telón metálico, para que el especta-
dor le examinara, le admirara y viera que fun-
cionaba con la debida perfección.

Un aplauso mereció, como lo hubiera podido
merecer cualquier artista debutante y aun se
oyeron algunas voces de *¡el autor!* cual si se
tratará nada menos que del estreno de un dra-
ma de Echegaray. Los Sres. Marco y Buares,
debieron apreciar aquel aplauso que comparti-
rían por igual con la celosa administración del
coliseo, aunque á esta le halagaría mucho me-
nos por cuanto le debió producir el efecto de

unos cuantos miles de reales fuera del Bolsillo
Pero yá tenemos telón metálico: yá el público
concurrente al teatro Principal puede estar per-
fectamente tranquilo y alejar todo temor en ca-
so de incendio.

Un amigo, compañero de butaca, me decía
que en una noche de esas en que el coliseo se
llena literalmente de espectadores, debía hacer-
se un simulacro verdad á vista del público.

—¿Y las consecuencias?—le pregunté.
—Hombre, con el telón metálico no deben
preocuparnos las consecuencias.

Y casi, casi, tenía razón.

SECCIÓN RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Andrés.

SANTO DE MAÑANA.—San Martín.

CULTOS PARA HOY.—En la Colegial, á las
ocho y media, misa conventual.

En Santa María, á la hora de costumbre, misa
mayor.

SECCIÓN LOCAL.

Alcaldía Constitucional de Alicante.

D. Carlos Chorro Zaragoza, Alcalde Constitucio-
nal de esta Ciudad.

Hace saber: Que oponiéndose á las reglas
de policía urbana el abuso que cometen los que
se ocupan de la venta del pescado, colocando
junto á sus puestos barreños ó pozales en los
que lavan el pescado lo que dá lugar á derrames
de agua y suciedades que deben á toda costa
evitarse; queda prohibido el que, en los espesa-
dos puestos, tengan barreños ó pozales con
agua, lavando el pescado en el mar.

Los contraventores á esta disposición, incorri-
rán en la multa que, con sujeción á la ley, lea
imponga la autoridad.

Alicante 9 de Noviembre de 1882.—Carlos
Chorro.

A LOS MINEROS.

La Sociedad anónima «Casualidad,» contrata
por subasta pública, la perforación de 100 me-
tros de galería y varios pozos de los terrenos de
su propiedad, sitos en los partidos de Benet y
Balestera, término de Mochamiel, con arreglo
al pliego de condiciones que se halla de mani-
fiesto en las oficinas de dicha Sociedad, calle de
Maldonado, número 15, 2.º

La subasta tendrá efecto en las referidas ofici-
nas, el domingo próximo á las doce de su maña-
na, hasta cuya hora se admitirán los pliegos de
proposición.

Alicante 9 de Noviembre de 1882.—El Direc-
tor Gerente, E. Ramos.

DIRECCIÓN DEL SINDICATO DE RIEGOS
DE LA
HUERTA DE ALICANTE.

El estado del Pantano en el día de hoy á las
cinco de la mañana, es el siguiente:

Existencia de agua, 1 palmo.
Pared descubierta, 112 id.
De cieno, 83 id.
Entra media hila floja.
Sale media hila floja.

Lo que se anuncia para conocimiento de los
interesados.

Alicante 28 de Setiembre de 1882.—El di-
rector, Mariano A. Mingot.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO

DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL.

Observaciones del día 9 de Noviembre de 1882.

Barómetro.	761.66
Termómetro	22.4
Viento	S. O. Viento.
Atmósfera.	Alguna nube
Mar.	Oleaje.
Temperatura máxima del aire á la sombra.	25.0
Id. mínima durante la noche	12.4
Irradiación nocturna.	3.36
Evaporación en milímetros	3.36

SECCIÓN DE ESPECTACULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Función para esta
noche. (26 de abono).—La zarzuela en tres ac-
tos, «Los Mosqueteros Grises.»

Entrada general, 0.75 céntimos.—Media, 0.50
á las ocho.

Establecimiento Tipográfico de Ross.

ANUNCIOS A CARGO DE ANTONIO REUS.



LEGÍTIMAS
MÁQUINAS AMERICANAS

PARA COSER,

WHEELER ET WILSON

UNICO GRAN PREMIO

EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

Agentes generales en España y Portugal,

LACOUR Y LESAGE

MADRID.—Preciados, 7.

UN AÑO DE CRÉDITO.

PIEZAS SUELTAS PARA TODOS LOS SISTEMAS.
AGUJAS, SEDAS, HILOS, ETC.

Venta á plazos.—Gran descuento al contado.

REPRESENTADOS POR

EMETERIO ESTELA,

Mayor, 5, frente al Pasaje, ALICANTE.

Depósitos en todas las capitales y
principales puntos de las provincias.

SORDOS.

CURACION RÁPIDA Y COMPLETA
DE LA

sordera

y de todas las enfermedades del oído

POR CRÓNICAS QUE SEAN.

Consultad por carta al Doctor Mateos, Aldana, 12,
Barcelona.

MAS DE 4.000 CURACIONES.

INTERESANTE.

En la imprenta de este periódico en-
contrará el público en general una gran
economía y esmero, en cuantos trabajos
tipográficos se encarguen.

TENIFUGO

DEL

DOCTOR GADEA.

En vista del creciente número de personas que se ven atacadas de la *Tania solium* (solita-
ria) y después de muchos y felices experimentos, preparamos hoy nuestro *tenifugo*, garanti-
zando á los señores farmacéuticos en particular y al público en general, los seguros resulta-
dos que con él han de obtener.

Podemos citar un considerable número de personas de esta población que han expulsado
completamente este cestóide á las pocas horas de haber tomado nuestro medicamento.

De venta en la farmacia Alopática, Homeopática y Dosimétrica
del Dr. Gadea, San Francisco, 26, Alicante.

FARMACIA DE BELLIDO.

Farmacéutico. Plaza Isabel II, ALICANTE.

GELATINOSO DE NELSON.

Esta sustancia tiene por objeto el hacer, pronta, fácil y económicamente, toda clase de gelatinas. Para los enfermos es un alimento irremplazable, para las personas delicadas y los niños un nutritivo excelente, para el uso doméstico un recurso y para las mesas de lujo un gran elemento, puesto que sirve para la confección de platos delicados como lo son siempre los que tienen por base la gelatina. Con esta sustancia se obtiene toda esa variedad de gelatinas de naranja, crema, frutas, etc. que hacen las delicias de los aficionados á la buena mesa.

Gelatinas obtenidas con el gelatinoso Nelson.

MODO DE PREPARARLAS.

Primera operacion.—Se pone media onza (ó medio paquete) del *gelatinoso* en 3 onzas (un vaso regular) de agua fría, y se deja, agitándole de vez en cuando, al tiempo necesario (una hora) para que se esponje bien el *gelatinoso*.

Segunda operacion.—Separadamente, se mezcla y bate bien en otro vaso una clara de huevo con otras 3 onzas del líquido medicinal ó de recreo que se quiera cuajar bien sea orzuela de arroz, de chufas ó de pepitas de melón; agua limonada, crema de leche; caldo de pollo, deternera ó de cualquier sustancia.—Las orzuelas, limonadas cremas y demas deberán endulzarse previamente con *jarabe de cidra*.

Tercera operacion.—Se mezclan ambas disoluciones, se pone al fuego la mezcla, se hierve lentamente cosa de 5 minutos sin agitarla, y en seguida, se cuela por una bayeta bien limpia.

El líquido colado, caliente aún, se echa en los vasos, vasijas ó moldes que se quiera, en donde tema al enfriarse una consistencia de verdadera gelatina.

NOTA.—Si se quisiera administrar la gelatina pura sin ningun principio medicinal, se sustituye el líquido medicinal de que habla la operacion segunda por 3 onzas de agua clara endulzada con 3 onzas de jarabe de cidra, y se obtendrá una gelatina blanca, trasparente y nutritiva, propia para alimento de los niños y de las personas que entran en la convalecencia despues de una larga enfermedad.

Precio del gelatinoso, 1 pta. paquete,

Farmacia de D. Carlos José Bellido, plaza de Isabel II, (antes de las Barcas), Alicante.

Limonada purgante de citrato de Magnesia DE BELLIDO.

Es el más agradable, inofensivo y suave de los purgantes, y por esmero-
ce una indisputable preferencia.—Aparte de sus seguros efectos, puede ad-
ministrarse lo mismo á los niños que á los adultos, por delicados y enfer-
mizos que sean.—Tómase generalmente en ayunas á la dosis de 3 á 12 on-
zas, segun la edad y condiciones del individuo.

En nuestra oficina se encuentra fresca y reciente siempre, y á cualquiera
hora del día, y preparado con el delicado esmero que consagramos á nues-
tras preparaciones todas.

Para el caso en que deba llevarse á distancias, poseemos el *citrato de
magnesia en polvo*, con lo cual puede cualquier *disponer al momento el
limonada de citrato de magnesia*.

QUINCALLA Y BISUTERIA

En el acreditado establecimiento de José María Parreno, encontrará el
público cuantos artículos de novedad ofrece la industria nacional y extran-
jera á las personas de buen gusto, en los ramos de bisuteria y quincalla.

Variados y caprichosos surtidos en pendientes, medios aderezos, alie-
res, pulseras, acornos para la cabeza, ganchos para reloj, tarjeteros, som-
brillas y en tent-cas de últimos modelos, quitasoles para caballero, para-
guas, bastones, cadenas para reloj, gemelos y botonaduras, cigarreras de
música, petacas, carteras, portamonedas, cepillos, hules y gutapereha
portiers, transparentes, etc. etc.

Grande y variado surtido de jugueteria.

Abanicos de cuantos modelos se construyen en España y en el Extran-
jero.

Perfumeria nacional y extranjera. Pomadas y jabenes, de la renombra-
da fabrica «La Rosario.»

Planchas de vapor, siletas de tigre y de sabrilla para señoras y
niñas.

Camas de hierro inglesas de matrimonio y camaras.

MAYOR, 26.

MAYOR, 26.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA de BENET.

Esta preparacion hecha por un método especial posee la
propiedad de ser Depurativa, Refrescante y Anti-sifilitica.
Tiene una concentracion superior á muchas preparaciones
de su clase, reuniendo además un sabor tan exquisito que
llena el gusto de las personas de gusto más delicado.

Frasco, 1,50 pesetas.

Se halla de venta en casa del autor,

Farmacia de Benet y Roman, Mayor, 4,
frente al paseo de Mendez Nuñez. Alicante.